

PROXIMIDAD, SATURACIÓN POLICIAL Y VACACIONES. GENEALOGÍA HISTÓRICA Y SIGNIFICADOS PARA LOS MIEMBROS DE LA POLICÍA DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES DEL “OPERATIVO SOL”

Comisión 2: Delitos y control social: Las respuestas sociojurídicas al sentido común sobre lacriminalidad, (in)seguridad y violencias.

Autoras: Sabrina Calandrón e Inés Oleastro

Pertenencia Institucional: CONICET-UNQ-UNLP

Dirección de correo: sabrinacalandron@gmail.com, ineoleastro@gmail.com

Resumen

Este trabajo analiza la genealogía y estructura del operativo policial “Sol” que se realiza en la costa atlántica de la provincia de Buenos Aires desde 1968. Se abordan las especificidades del despliegue policial, el sentido político que adquiere en la provincia de Buenos Aires, su carácter educativo y propagandístico. En este camino se destaca el operativo en la carrera policial en términos de oportunidad para la construcción de poder, prestigio y legitimidad profesional. Entre los resultados, destacamos el vínculo entre el proceso histórico de construcción del Operativo Sol y la identidad de las “nuevas policías” locales a partir del policiamiento de proximidad y de alto impacto territorial. La metodología utilizada es cualitativa y combina técnicas etnográficas de trabajo de campo como la observación participante en dos ciudades ubicadas en la costa atlántica durante el operativo, entrevistas semi-estructuradas a policías y trabajo de archivo en el Museo de la Policía de la Provincia de Buenos Aires “Inspector Mayor Dr. Constantino Vesiroglos”. Estas estrategias apuntan a entender el significado que el Operativo tiene para quienes lo integran en diferentes niveles de conducción política y policial.

Abstract

This paper analyzes the genealogy and structure of the “Operativo Sol” which has been carried out on the Atlantic coast of Buenos Aires province since 1968. The police deployment is studied, and the political sense that it has in the province, in addition to the educational and propagandistic sense. This operative stands out in the police

trajectories as an opportunity for the construction of power, prestige and legitimacy. Among the results, we highlight the link between the “Operativo Sol” and the identity of the “new” local police. This serves to understand the police proximity and patrols with high territorial impact. The methodology used is qualitative. We combine ethnographic techniques of field work in two cities located in the Atlantic coast during the operative, with semi-structured interviews to policemen and archival work at the Police Museum of Buenos Aires Province “Inspector Mayor Dr Constantino Vesiroglos”. This strategies aims to understand the meaning that the operative has to those who integrates it in the different levels of political and police conduction.

1- Introducción

Atendiendo a la presencia en la escena pública y a la relevancia institucional y política de los operativos policiales especiales, decidimos analizar el alcance y el significado de los mismos en tanto herramienta política y funcional de las fuerzas policiales. La idea de “operativo” remite a un dispositivo de seguridad que irrumpe en la rutina policial, y ciudadana, a fin de prevenir o detener crímenes en ciertas circunstancias. Por ello tiene una composición especial o extraordinaria. En general, los operativos policiales requieren de una cantidad alta de personal policial, en relación con el área geográfica o la población que intenta asegurarse. Entre los “operativos” podemos distinguir entre aquellos más o menos permanentes y los dinámicos. Entre los permanentes está, por ejemplo, el “Operativo Centinela” que se implementó desde el año 2010 en algunas localidades del conurbano bonaerense y se mantuvo hasta al menos el año 2018. Los dinámicos son los que se instalan en diferentes puntos geográficos, en general evaluados como sitios conflictivos, para incluir el factor sorpresa en la revisión de personas y vehículos, tratando así de descubrir delitos flagrantes. Además, entre los dinámicos están, por un lado, aquellos orientados a la prevención y, por otro lado, los que son impulsados en el marco de una crisis o una orden judicial, entre ellos se destacan los allanamientos de media o alta intensidad.

Con el objetivo de entender las dimensiones, características e implicancias de los operativos policiales, seleccionamos un operativo en el que participa la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Conocido como Operativo Sol, aunque su nombre oficial es

desde 2010 Operativo Verano, es el que emplea mayor cantidad de personal, cuenta con alta visibilidad pública y mediática y una extensa trayectoria histórica. Además de su lugar en el escenario político y policial provincial, seleccionamos este evento como eje del presente trabajo debido a la vocación de *policiamiento* de “proximidad” que incluye en su normativa y despliegue.⁸ La policía de proximidad hace referencia a un estilo de patrullaje y objetivos de control de la criminalidad a partir del sentido de comunidad, mediante la cercanía con las personas y los problemas locales, acudiendo a la visibilidad en el espacio público a fin de prevenir los delitos.

La proximidad en el despliegue de las policías proviene del modelo policial comunitario, preocupado por asegurar y reglamentar la sociedad para generar orden y prosperidad en la población. En este plan de seguridad ingresa, entre otros elementos, el patrullaje de agentes policiales a pie o en bicicleta, aquella figura policial que conversa y conoce las preocupaciones de comerciantes y vecinos y trata de disipar las situaciones de “inseguridad” sin que ellas, necesariamente, signifiquen un delito.

El análisis de la genealogía y la valorización actual del Operativo Sol dio como uno de los principales resultados la concepción del mismo en tanto escenario de poder, prestigio y legitimidad en el que dirimen fuerzas distintos actores políticos y policiales. Para llegar a este punto utilizamos un método cualitativo, flexible, que combina distintas estrategias. La primera de ellas es el trabajo de campo de tipo etnográfico que se realizó durante los meses de diciembre de 2018 y enero de 2019 en una ciudad que integra la región afectada por el Operativo Sol. Allí, ambas autoras de esta ponencia en el marco de un trabajo en equipo, realizamos entrevistas a policías de diferentes grados jerárquicos y con distinta antigüedad en la Policía de la Provincia de Buenos Aires, y observamos las prácticas laborales en una comisaría y durante intervenciones en el espacio público.⁹ Luego del registro y análisis de los datos producidos de esta forma,

⁸ La palabra *policiamiento* es originalmente portuguesa, pero las dificultades para referir al mismo fenómeno con tan solo una categoría en la lengua española ha llevado a que, en el campo de los estudios en seguridad, se adopte el término portugués. Remite a las prácticas de policía en un territorio determinado.

⁹ El equipo de investigación estuvo formado por Sabrina Calandrón, Mariana Da Silva Lorenz, Santiago Galar, Inés Oleastro y Betania Cabandié. El trabajo de campo se realizó gracias al financiamiento del PICT 2409-2016 “Disputas socio-profesionales, habilidades técnicas y métodos de policiamientos de las Policías Locales en la Provincia de Buenos Aires desde 2015 a la actualidad”.

acudimos al museo policial “Inspector Mayor Doctor Constantino Vesiroglos” que cuenta con un archivo de las Órdenes del Día publicadas desde el año 1881 hasta el año 2002. Analizamos ese corpus siguiendo el criterio de comprender el sentido del Operativo Sol desde una mirada institucionalista, buscando reglamentos, doctrinas o disposiciones de personal vinculados al operativo. El museo cuenta también con una colección de la Revista Buenos Aires Policial, publicación realizada por el Círculo de Suboficiales desde la década de 1970 y orientada principalmente al personal policial. Se trata de una revista conectada a la policía, pero que no depende de la institución misma. En sus páginas ofrece artículos escritos por personal policial en una clave de asociación, evocando la palabra de quienes se preocupan por la vida de los policías.

2- Operativo para playas y riberas: la creación de un dispositivo particular

Los eventos que le dieron origen del Operativo Verano son posibles de ser ubicados en el año 1917, cuando la Policía de Buenos Aires disputó el control de los balnearios bonaerenses a la Prefectura Marítima. La Prefectura, al tener jurisdicción sobre las aguas navegables del país y sus respectivas costas, había instalado unidades denominadas subprefecturas sobre esos territorios. Desde allí orquestaba el despliegue de su personal que se esforzaba por evitar los conflictos entre veraneantes incluyendo atención sobre robos, hurtos y gestos de “mala educación” demostrada en, por ejemplo, la vestimenta o la distancia física entre varones y mujeres durante las horas de baño y recreación. Estas ocupaciones eran denominadas “policía de higiene y de costumbres”, una rama de la administración de gobierno heredada, por lo menos, del antiguo régimen. La Prefectura, en vistas de esta particular responsabilidad, desarrolló un reglamento que incluía velar por el tamaño y forma del traje de baño, el respeto intergénero, escenificado en no mirar más de la cuenta y prohibir “anteojos de teatro u otro instrumento de larga vista”, y la sanciones bajo penas de multas.¹⁰ En octubre de 1917 el poder ejecutivo nacional le quitó a las subprefecturas la tarea de policía y la responsabilidad de aplicar sus reglamentos. En su lugar dejó la decisión de cada provincia para administrar los conflictos. Los argumentos utilizados para este

¹⁰ Reglamento de Baños para el Puerto de Mar del Plata, Subprefectura de Mar del Plata, 5 de enero de 1888. Museo de la Prefectura Naval Argentina, Tigre.

desplazamiento apuntaron a que el tipo de crímenes que se cometían con mayor frecuencia eran del fuero judicial provincial o, como los llamaban, “delitos locales”. En la provincia de Buenos Aires, las subprefecturas retiradas de las tareas de policía de higiene y costumbres eran las que mayor afluente de bañistas tenían en épocas estivales: Mar del Plata, Necochea y Quilmes.¹¹

El gobierno provincial dio un paso firme al declarar el dominio público de los espacios de ribera y playas prohibiendo la concesión privada. Esta acción llevó a la solicitud, por parte de la policía, de recursos para garantizar el control estatal. En la década de 1920 la desorganización policial, falta de presupuesto y descontento del personal impulsaron resoluciones que lejos de finalizar el conflicto, lo ponían de manifiesto. Los agentes que permanecían en zonas de esparcimiento se dejaban tentar concediendo permisos a los veraneantes y comerciantes a cambio de beneficios personales. Para evitar esta falta de “altura moral y espíritu de sacrificio” que denostaba la imagen de la fuerza, la jefatura de policía determinó que cada agente estaría un máximo de 30 días en destinos veraniegos durante la temporada y que debía ser reemplazado luego de ese lapso.¹² En su artículo 6°, la Orden del Día emitida al respecto, indicaba la necesidad de que, al momento de relevo del agente, un guardia de seguridad debía controlar el cumplimiento de las deudas contraídas. Esto nos da el indicio de un problema tan profundo como actual. El endeudamiento policial y los conflictos que provoca en las relaciones y obligaciones laborales ha sido estudiado recientemente (Frederic y Calandrón, en prensa) y está asociado a la solicitud de préstamos, la compra a través de créditos, los juegos de azar y las dinámicas de consumo.

La dimensión moral es relevante en el trabajo citado, enfocado en estudiar las fuerzas de seguridad en el siglo XXI, y aparece también como una preocupación explícita en 1928: los agentes se trasladaban a otras ciudades durante los meses del verano, pero no contaban con un presupuesto especial sino únicamente con el salario ordinario. Esto los disponía a cubrir gastos extraordinarios con promesas de pago futuro que apoyaban como garantía su pertenencia a la institución. La desactivación de este refuerzo de

¹¹ Orden del Día N° 8498, Guardia del Departamento, La Plata, 20 de Diciembre de 1917. Museo Policial.

¹² Orden del Día N° 11667, Guardia del Departamento, La Plata, 5 de noviembre de 1928. Museo Policial.

seguridad al finalizar la temporada dejaba un tropel de deudas que mancillaban el honor policial. Para esta época el dispositivo de seguridad se había expandido e incluía a Necochea, Carhué, Las Conchas (zona actual de Tigre), Miramar, Vicente López, San Fernando, Mar del Plata y San Isidro. En los años siguientes, junto a la expansión del turismo local, se irían agregando paulatinamente nuevas zonas balnearias y el dispositivo de seguridad también se iría reconfigurando.

Ya desde ese momento la jefatura de policía se hacía eco de un problema que, por lo que veremos en este trabajo, trascendió como una marca dentro del Operativo Sol: la disciplina del personal. En los documentos institucionales se dejaba ver la inquietud por el abandono del servicio por parte de los agentes designados y las distracciones. Para evitar las decisiones individuales y las evasiones durante la guardia la cúpula policial dispuso como autoridad principal el comisario de cada localidad y, de forma rotativa y sorpresiva, el control de la jefatura. A partir de allí, las localidades afectadas por el operativo contribuyeron económicamente con la administración provincial pagando una especie de impuesto. Ese era el canon necesario para el derecho a recibir personal en la temporada. De esa forma se empezó a instalar el pago de un viático para los agentes que, además de evitar el endeudamiento y las malas conductas, revitalizara la función policial.

Las dimensiones que fue adquiriendo este operativo se combinaron con las intenciones modernistas de la Policía de la Provincia de Buenos Aires que en 1945 atravesó una profunda reforma.¹³ La pavimentación de la ruta 2 fue otro evento relevante en el aumento del turismo hacia la costa bonaerense. Esta acción fue un impulso para que el camino de tierra y adoquín utilizado mayormente para mensajería se convirtiera en una ruta de pavimento flexible, hormigón armado y adoquín posible de ser utilizada por automóviles a una velocidad de cerca de 50 kilómetros por hora. Las obras estructurales se hicieron durante la década de 1940 y 1950, y unían Mar del Plata con Buenos Aires, pasando por Florencio Varela y Berazategui. En pocos años el turismo que llegaba en automóvil a Mar del Plata cuadruplicó al que llegaba en tren. Producto de este

¹³ Para ver acerca de este proceso puede consultarse Barreneche, Osvaldo (2007). “La reforma policial del peronismo en la provincia de Buenos Aires, 1946-1951”, en *Desarrollo Económico*, Vol. 47, N° 186, pp. 225-248.

fenómeno turístico y del tráfico vial, en diciembre de 1967 se lanzó el primer Operativo Sol que, sin embargo, no quedó registrado como tal en las órdenes del día de ese año. Desconocemos la cantidad de personal afectado y las ciudades efectivamente incluidas en este despliegue aunque, sin embargo, podemos imaginar que la atención principal estaba en los accidentes de tránsito y el orden en las playas.

En 1979 la revista Buenos Aires Policial, una edición a cargo del Círculo de Suboficiales, publicó un balance del X Operativo Sol en el que incluyó una fotografía de un helicóptero sobrevolando la ruta cargada de automóviles. En el control de ruta puede verse una mujer policía interactuando con los ocupantes de un Citroën 3cv estilo furgoneta sobre la ruta nacional 2. Ese fue el año de la reincorporación de mujeres a la oficialidad, con un programa de ingreso y reglamentación de carrera. La presencia en el Operativo Sol fue la primera tarea de calle que realizaron las egresadas, meses más tarde, fueron protagonistas en el dispositivo de seguridad del mundial de fútbol. La denominada “policía femenina”, el Grupo Motorizado, el cuerpo de Policía Caminera y la División Aérea tuvieron un lugar destacado según el balance ofrecido en la publicación. Ya para esta época, además de la zona de playas y riberas, el operativo alcanzaba la región serrana (Balcarce, Tandil, Sierra de la Ventana) que había florecido en términos turísticos. El Operativo Sol de ese año se extendió desde el 15 de diciembre de 1977 hasta el 6 de marzo de 1978, un total de 81 días.¹⁴

Al año siguiente el operativo integró un acto de lanzamiento imponente. Aprovechando la masificación de la fotografía en los medios periodísticos, el subjefe de policía, Ramón Camps, anunció el inicio del operativo en el Cuartel Central del Cuerpo de Camineros, en Florencio Varela, y desde allí comenzó el desfile por la ruta 2. Esta liturgia se mantiene hasta el presente e incluye a todos los vehículos afectados al operativo. Normalmente participan autoridades provinciales del ministerio de seguridad y la gobernación central. Hacia fines de la década de 1970 este despliegue comenzó a tener un perfil preventivo, incluía puntos sanitarios de auxilio y se presentaba con un rol educativo en seguridad vial. Más allá de esta vocación preventiva general, algunos años después, también se reforzaron las herramientas represivas contra infractores y

¹⁴ “Operativo Sol X”, *Revista Buenos Aires Policial*, N°1, Junio 1978, Museo de la Policía de la Provincia de Buenos Aires.

delincuentes. En octubre de 1979, en el lanzamiento del Operativo Sol XII que se inició el 14 de diciembre de ese año, Ovidio Pablo Ricchieri, jefe de policía, dio un discurso centrado en las novedades tecnológicas para sancionar y perseguir las transgresiones.¹⁵

La inclusión de mapeos y geolocalización, el pensamiento estratégico, los sistemas de radio y las comunicaciones internas se presentan como las nuevas herramientas para el control del delito. Es posible conectar este perfilamiento del operativo hacia la tecnología, la planificación y las especialidades con la notable participación de militares en la conducción policial. Con estas herramientas las publicaciones policiales ya ofrecen datos acerca de la cantidad de personal, turismo y herramientas: 1.522.951 turistas, 12 destacamentos, 3774 efectivos, 22 patrulleros, 18 motocicletas, 3 ambulancias, 5 radares, 3 analizadores de humo y un helicóptero. Además se diferenciaron zonas según el turismo: maxi turismo (desde San Clemente hasta Orense), de mini turismo (la zona lacustre de Chascomús, Junín, Carhué), zona semana (La Ventana, Tandil, Balcarce), la “zona de recreación” (gran Buenos Aires), la zona ribereña norte (Tigre), la zona litoral sur y la zona de actividad submarina (Bahía San Blas).

En diciembre de 1990 se publicó el basamento doctrinal del Operativo Sol en la Orden del Día 101/90, donde indica la importancia de “volcar el máximo de personal a la calle” para dar paz y tranquilidad en las localidades turísticas. Allí se expresa el espíritu preventivo del operativo, con el asentamiento de puestos de control, y el educativo, orientado a ofrecer pautas de seguridad a conductores y paseantes. En la doctrina se explicita el carácter ejemplar del operativo que inspiró a otras “fuerzas hermanas” como la de Córdoba, Misiones y Río Negro.¹⁶

3- Tensiones y conflictos en el despliegue

3.1- Territorialidad y prevención

El Operativo Sol es un dispositivo policial especial que tiene una trayectoria extensa, como vimos, en la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Con diferentes eventos y cambios sociales fue ganando visibilidad pública e importancia política, expresada en la

¹⁵ “Operativo Sol XII, 79/80”, *Revista Buenos Aires Policial*, N°5, Noviembre de 1979, Museo de la Policía de la Provincia de Buenos Aires.

¹⁶ Orden del Día N°101/90, Jefatura de Policía, La Plata, 20 de diciembre de 1990. Museo Policial.

inversión de recursos, en el escenario provincial y nacional. El 26 de diciembre de 2018 se lanzó el Operativo Sol una vez más como en los últimos cincuenta años, en esta ocasión para el verano 2018-19.

El despliegue del Operativo sigue teniendo una fuerte impronta territorial. Implica entonces la dispersión de agentes policiales que, a través de la presencia y el patrullaje, garantizan la “tranquilidad” balnearia, resuelven los conflictos de turistas o habitantes del lugar y se encargan de tareas cotidianas para la tranquilidad de la zona de veraneo. Desde el anuncio del Operativo, alrededor de los meses de octubre y noviembre, comienzan las vinculaciones entre distintas fuerzas de seguridad (Unidades de Prevención de las Policías Locales, Policía de la Provincia de Buenos Aires y en algunos casos Gendarmería Nacional Argentina) y entidades gubernamentales para coordinar las tareas policiales y para optimizar los objetivos propuestos.

Según el comisario de una de las ciudades balnearias destinatarias de personal para el operativo en la que hicimos trabajo de campo, el Centro de Operaciones Policiales de la comisaría centraliza la organización del mismo. Los oficiales con funciones en esa oficina son los que destinan el número de personas según las fluctuaciones de delitos y distribuyen a la fuerza haciendo una lectura de los territorios. Cada localidad entonces recibe efectivos para reforzar las tareas policiales extraordinarias que se suman a los repertorios rutinarios que se cumplen durante el año. Quien organiza esa distribución es el comisario de aquella dependencia.

Si bien el operativo es una tarea que despliega la provincia de Buenos Aires y que hace vincular a distintas fuerzas con municipios para una tarea común, los límites, las tareas y las responsabilidades de cada una de ellas es una cuestión que no se da a priori sino más bien se negocia en el desenvolvimiento mismo del dispositivo. Según aquel comisario entonces, el Operativo Sol trae no sólo personal policial extra sino también más equipamiento y móviles, que suelen ser dispuestos calles muy transitadas de cada localidad, cerca de la zona balnearia, y en el control de los accesos automovilísticos. Su tarea principal es, definida por el comisario, la de “prevenir el delito, mirar”.

Desde el 26 de diciembre de 2018, día de la inauguración, con la llegada de los/as agentes, se desarrolla la tarea de distribuir estratégicamente las tareas. El operativo

incluye 47 localidades de la provincia de Buenos Aires¹⁷ y para cubrirlas el Ministerio de Seguridad ocupó: un drone de reconocimiento aéreo, 15 UTV para patrullar en playas, 10 motos de agua, 85 gazebos, 2 helicópteros sanitarios, 75 Motos BMW, radios encriptadas P25, 6 escáners para terminales de transporte, 50 camionetas y 40 autos adicionales, un camión cisterna para incendios, 600 cámaras para caminantes y 50 kits antitrauma. Se colocaron 53 destacamentos móviles y se movilizaron 13.000 agentes policiales de diferentes grados jerárquicos.

La comisaría de aquella localidad desenvuelve su trabajo durante todo el año y es así que el personal que llega para el verano resulta un refuerzo fundamental con el aumento de gente por los meses de mayor movimiento turístico. En 2018 llegaron 62 agentes en el marco del operativo. También están presentes los oficiales que conforman la Unidad de Prevención de Policía Local, una fuerza de tan sólo 3 años de existencia que tiene una tarea de proximidad bastante similar a los objetivos del Operativo Verano. En este sentido, la coordinación de las diferentes fuerzas es primordial para el desenlace de los objetivos de seguridad. Sin embargo, podemos ver tensiones y redefiniciones en lo que refiera a las jurisdicciones. Hay disputas entre fuerzas y municipios por delimitar cuáles son los delitos que pueden y quieren atender cada una de ellas, en qué sede se toman las declaraciones o denuncias de las infracciones a la ley, y agentes de qué fuerza realizan las actuaciones en cada caso.

En este sentido, podemos ver que existe una fuerte impronta de prevención que une al Operativo Sol con algunas de las tareas de la Policía Local, aunque es una fuerza que no está presente en todos los destinos balnearios donde sucede el operativo. En el caso de la localidad estudiada, las tareas de monitoreo, patrullaje a pie y en bicicleta, cuidado de la playa y hasta guía turística de información y destinos son compartidas por ambas fuerzas. La disputa surge porque los agentes de la Policía Local tienen su propio

¹⁷ Estas son: Aguas Verdes, Berazategui, Campana, Cañuelas, Cariló, Claromecó, Coronel Suárez, Costa del Este, Chascomús, Ensenada, Escobar, Gral. Madariaga, La Lucila, Laguna de Gómez, Las Gaviotas, Las Toninas, Lobos, Mar Azul, Mar Chiquita, Mar de Ajo, Mar de las Pampas, Mar del Plata, Mar del Tuyú, Miramar, Monte, Monte Hermoso, Necochea, Nueva Atlantis, Ostende, Patagones, Pehuen Co, Pinamar, Punta Indio, Quilmes, Reta, Orense, San Bernardo, San Cayetano, San Clemente, San Fernando, San Isidro, Santa Clara, Santa Teresita, Tandil, Tigre, Valeria del Mar, Vicente López y Villa Gesell. Sitio web Ministerio de Seguridad de la Provincia de Buenos Aires.

comisario y no necesariamente responden a los requerimientos del comisario a cargo del operativo. De este modo, la Policía Local ubica sus propios puestos de control que, muchas veces, a las autoridades de la policía provincial les parecen sin sentido o poco estratégicos. Lo que ambas fuerzas comparten, pero excluye a todo el personal que llega específicamente con el Operativo Sol, es el conocimiento del territorio, la distribución de los barrios, la lógica delictiva de cada zona y “el tipo de gente”, según dicen los mismos policías, de casa sector geográfico y social.

El carácter estratégico y diagramado por el comisario implica la invención de una figura, “el policía del verano” abocado a las necesidades de los turistas y los comerciantes lugareños (también dedicados principalmente al turismo). Su objetivo principal es proporcionar confiabilidad, información, guía y resolver conflictos pequeños y cotidianos que se dan durante la fluctuación de una mayor cantidad de gente de lo “normal” para dicha localidad. Para las autoridades de la comisaría la nueva lógica estival se asocia a esta figura específica de la policía, reservando las tareas ordinarias y los agentes que se desempeñan de forma fija en la ciudad todo el año a otro tipo de trato y de delitos.

3.2- Disciplina y vacaciones

Desde los inicios del operativo hasta esta parte, podemos ver la preocupación institucional por la conducta de los/as agentes. Los escenarios principales del despliegue son lugares de esparcimiento y ocio, y esta ventaja del lugar también se vuelve atractiva para los/las policías allí destinados. Como vimos en las páginas anteriores, ya en 1928 la jefatura de policía se mostraba disconforme con las distracciones del personal durante las guardias que llegaban, incluso, al abandono del servicio. Una orden del día anunció las rondas de control que harían, de allí en más, los jefes policiales provinciales.¹⁸ Más allá de este anuncio, las referencias a las dificultades en el control de personal continuaron.

Durante los preparativos para el Operativo Sol XII, en noviembre de 1979, la Revista Buenos Aires Policial publicaba una caricatura del dibujante y humorista Carlos

¹⁸ Orden del Día N° 11667, Guardia del Departamento, La Plata, 5 de noviembre de 1928. Museo Policial.

Basurto. Como de costumbre, Basurto utilizaba el humor y la ironía para referirse al Operativo Sol que, para esa época, ya se había instalado como un evento de notable importancia social.

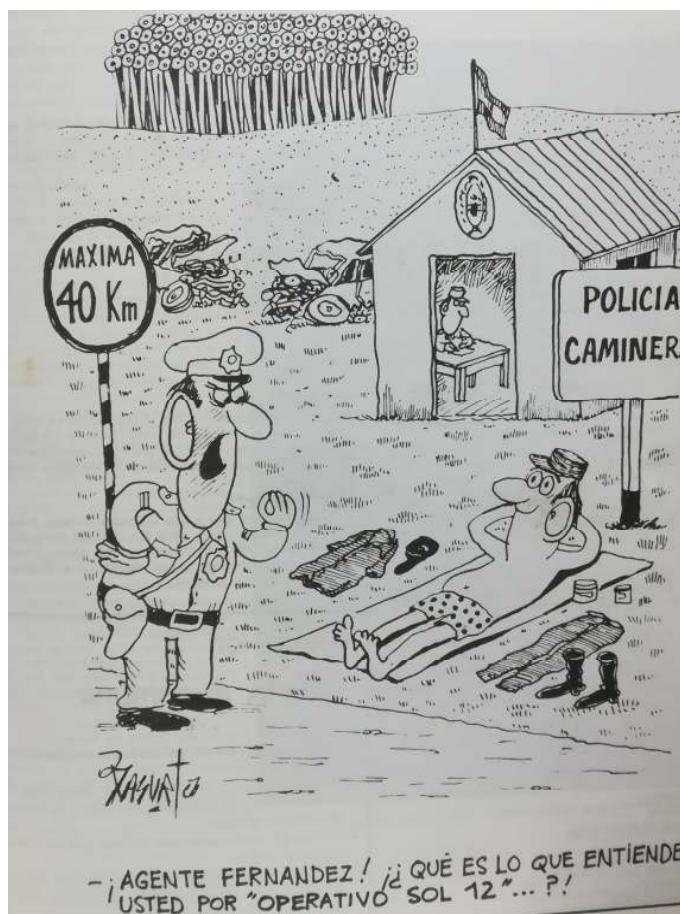


Ilustración 1: Revista Buenos Aires Policial.¹⁹

Distintas notas en la revista revelan la intención infructuosa de separar el operativo de la idea, entre sus recursos humanos, de tomarse unas vacaciones. En el dibujo se mezclan los elementos propiamente policiales del agente Fernández que se dispone a tomar sol,

¹⁹ Ilustración 1, extraída de la *Revista Buenos Aires Policial*, N°5, noviembre de 1979, pp. 49. Museo de La Policía de Buenos Aires.

con la gorra reglamentaria, los borceguíes a su lado y frente a una de las unidades de la policía caminera, con las cremas solares y la lona típica de la playa.

Esta preocupación, expresada de otros modos y por distintos medios, continúa en los discursos actuales. Cuando todo el personal llega a la unidad de destino durante el operativo, es recibido por autoridades de la comisaría. En el caso de estudio, en la comisaría donde hicimos trabajo de campo en 2018 y 2019, ese recibimiento se realizó mediante una charla de bienvenida a cargo del titular y el subjefe de la comisaría. En esa conversación, los jefes brindaron información práctica acerca de dónde conviene alquilar, dónde comprar la comida y otra información operativa acerca de la distribución de la población en la localidad y las zonas de mayor circulación del turismo. Además, enfatizaron la idea de que “no vienen de vacaciones”, por lo cual pueden realizar salidas y descanso, pero respetando los horarios laborales, evitando los conflictos nocturnos y cumpliendo con las suficientes horas de sueño.

Esa disciplina, que se apoya en sentidos de obediencia, autoridad y jerarquía que tienen continuidad con los discursos circulantes durante la formación en las escuelas de policía. Sin embargo, para muchos/as de los/as agentes es la primera “salida a la calle” luego de la etapa de formación. Entonces, el recordatorio toma una impronta de enseñanza. Muchos de los/as policías que están en las comisarías de la costa conocen y han hecho al menos una vez el operativo. Es común que los policías con varios años de antigüedad cuenten sus propias historias referidas a los años en que fueron parte del operativo. En relación con ello, Osvaldo, uno de los oficiales entrevistados, recordaba que durante la década de 1990 se hospedaban todos los efectivos en un mismo hotel que garantizaba la institución. Y a pesar de que es uno de los que actualmente solicita buen comportamiento, agrega “era como un viaje de egresados y de paso por la playa”.

El cumplimiento de horarios también tiene un costado asociado al compañerismo, dado que llegar en el momento indicado implica, por ejemplo, que los/as que son del turno anterior puedan irse. La retórica del compañerismo y la solidaridad es central en el proceso de realización del operativo y alimenta, a su paso, un universo de sentido mayor

propio de las fuerzas policiales.²⁰ Encontramos también algunos intentos de controlar el tiempo libre de los agentes o, mejor dicho, de alertar sobre posibles peligros durante las horas de ocio. Entre ellos está la cuestión del cuidado del arma en la casa o habitación de alquiler y en la playa, la cordura en los boliches nocturnos y el control de uso de alcohol o drogas.

Es notable la combinación entre la preocupación por la disciplina, el cumplimiento de órdenes y la realización del servicio con la innegable oportunidad que significa para los trabajadores policiales pasar uno o dos meses en una ciudad balnearia durante el verano. Estas dos caras del mismo procedimiento están unidas en la evaluación institucional, en la mirada de policías a quienes se dirige y quienes producen revistas como Buenos Aires Policial y en la atención que oficiales al frente del despliegue ponen sobre el personal.

3.3- El Operativo Sol como fuente de prestigios

En la década de 1990 el conjunto de personal destinado al Operativo Sol comenzó a denominarse Agrupamiento. De acuerdo al día en el que se realizara, cada año, el desfile policial hacia las ciudades balnearias, se completaba ese nombre. Miriam participó, para dar un ejemplo, del Agrupamiento 13 de diciembre. Ese día helicópteros, automóviles, motocicletas, bicicletas y una columna descomunal desfiló hacia y en Mar del Plata.

Históricamente este operativo es una especie de vidriera en la que se ven los avances tecnológicos, técnicos, humanos y los recursos políticos de la jefatura de policía. Los comisarios a cargo asisten y exhiben su cercanía con funcionarios políticos y autoridades policiales para, de ese modo, colocarse en el mapa de prestigios. Asistir a esta y otros actos, ser parte de las mesas de estrategia, ser convocado a una reunión en el Ministerio de Seguridad son los honores a los que acceden quienes quedan a cargo de las comisarias de cada distrito. Como en otras profesiones, mostrarse, hacerse conocer o tener la oportunidad de llegar con un pedido al mismísimo ministerio son acciones que pueden potenciar las carreras individuales.

El operativo es una ocasión valiosa para que los comisarios y subcomisarios, como gestores y articuladores de la seguridad en el territorio, muestren la capacidad del

²⁰ Para ver más sobre esta cuestión puede verse el trabajo de Mariano Melotto (2016) acerca de la formación de oficiales en la Gendarmería Nacional Argentina.

despliegue. En este sentido, le dan valor tanto a los recursos que reciben para contener la inseguridad y los delitos, pero también, y principalmente, a la capacidad de gestionarlos correctamente. Los buenos resultados del Operativo Sol residen aquí, en la correcta administración de los recursos y que con ellos se cubra, del mejor modo, la totalidad del territorio.

Esta relación y construcción minuciosa del poder también juega en otros niveles: entre los agentes afectados al operativo, tener experiencia en el Operativo Sol, cuenta como un logro dentro de su trayectoria. En la medida en que el operativo es fundamentalmente “calle”, quien ha atravesado muchos operativos tiene mucha “calle”. Entre otras cosas, la calle otorga, en la jerga policial, conocimientos, criterio y experiencia.²¹

El alto grado de operatividad de este tipo de despliegue y la concepción de que trabajando allí “se ve de todo” provoca cierta legitimidad de las capacidades personales. Los altos niveles delictivos, comparado con el resto de la provincia o con esas mismas localidades durante el invierno, hacen que los/as policías participen activamente en el control del crimen. Y el hecho de regresar al Operativo Sol en más de una oportunidad es una muestra de las habilidades para resolver conflictos, dirigir el personal (cuando hiciera falta) y ejecutar las órdenes.

Conclusiones

Con el objetivo de entender las dimensiones, características e implicancias de los operativos policiales, realizamos un estudio acerca de las preocupaciones, límites y negociaciones del Operativo Sol. Para ello repusimos las evaluaciones y críticas de personas que participaron en el mismo en los años 2018 y 2019 y exploramos la información institucional que, desde sus inicios, marcó los objetivos y la misión de este despliegue. En esta ocasión presentamos los primeros avances del análisis de los datos, centrado en describir el alcance del operativo más antiguo y de mayores dimensiones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires. Una conclusión general es la articulación de este operativo, fuertemente centrado en el territorio y en la cercanía con las personas

²¹ Sobre la idea de “tener criterio” en las policías puede verse el trabajo de Tomás Bover (2013).

(turistas y comerciantes) y en el control y persuasión de delitos de baja complejidad. Es por ello que la asociación entre este dispositivo territorial, de fuerte anclaje político, y el policiamiento de proximidad emerge en este primer avance.

Ofrecemos, en este camino, tres ejes que surgen de los datos analizados. El primero de ellos es la percepción del Operativo Sol como un escenario productivo para prestigiarse y construir poder. Esto funciona tanto en el cumplimiento de los objetivos a nivel de todo el operativo en su conjunto como en un nivel más bajo donde quienes obtienen ese prestigio son los agentes policiales. En el caso del operativo, el gobierno de la provincia de Buenos Aires y la Jefatura de Policía consolidan la legitimidad de un despliegue que, aunque caro en recursos, es efectivo en sus resultados. Tanto así que logra instalar un estilo de control que se “importa”, como en los balances institucionales se registra, a otras provincias. En referencia al prestigio individual, el Operativo Sol es una experiencia que potencia las trayectorias individuales de policías abocados a la tarea operativa.

El segundo eje hace referencia al poder, pero en este caso abocado al sistema de prevención y a la ocupación del territorio. En distintos escenarios, la policía de la provincia disputó jurisdicciones, tipos de delitos y puestos de control con la Prefectura Marítima (hoy Prefectura Naval Argentina), las Unidades de Prevención de Policía Local o la Gendarmería Nacional. Los efectos de la superposición o cercanía de distintas fuerzas habilitó la disputa por los territorios. Al menos en la actualidad es una pulseada que la policía provincial continúa ganando a las locales a raíz de los recursos económicos y de la preparación técnica de su personal.

El tercer eje está asociado a la conducta o disciplina por parte del personal en el desarrollo de un operativo imponente. Aquí encontramos toda una línea de recomendaciones, consejos y cuidados de los jefes policiales hacia los agentes movilizados; las instancias de control dispuestas por el ministerio de seguridad y la vigilancia de la honorabilidad y las buenas prácticas de los/as policías. La noción de experiencia cobra así fundamental importancia y a través de ella el ejercicio de enseñanza hacia los nuevos/as efectivos/as que refuerzan las localidades.

Para finalizar, nos queda subrayar la tensión entre lo temporal y lo permanente en los operativos policiales. Un operativo es una herramienta dinámica, que permite a la

policía implementar dispositivos de acuerdo a las necesidades que registre. Por definición son, entonces, temporales, cambiantes. Sin embargo, el Operativo Sol tiende a conformarse como el más permanente de todos. Con una trayectoria de más de 50 años, cuenta con una doctrina propia, reglamentos, construcciones edilicias y puestos de control que persisten aún cuando el operativo finaliza y las actividades extraordinarias se diluyen. Vemos entonces que, a pesar de los cambios en recursos, presupuestos, duración y dimensiones en los distintos años, el Operativo Sol ha logrado canalizar objetivos, necesidades y demandas de la policía de la provincia de Buenos Aires que le permite proyectarse en el tiempo.

Bibliografía

- Frederic, S. y Calandrón, S. (comps.) (en prensa). Deudas, consumos y salarios: usos y sentidos del dinero en las fuerzas de seguridad. Villa María: Eduvim.
- Melotto, M. (2016). Ingresando a la fuerza: un estudio antropológico sobre las escuelas de formación básica de la gendarmería nacional argentina. Tesis doctoral Universidad de Buenos Aires, mención Antropología, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Bover, T. (2013). Una cuestión de criterio: sobre los saberes policiales, en: Frederic, Galvani, Garriga Zucal y Renoldi. De armas llevar: estudios socio-antropológicos sobre los quehaceres de policías y de las fuerzas de seguridad. La Plata: Ediciones de Periodismo y Comunicación.